

y el resto de los animales durante toda la historia. El ser humano es un animal más, y este libro demuestra que es un error establecer como parámetro de estudio las características de conceptos humanos para descubrir si ese concepto existe en otras especies. Los conceptos que tienen otros animales pueden ser muy distintos al nuestro y debemos, por lo tanto, ser capaces de alejarnos todo lo posible de sesgos antropocéntricos si queremos que la investigación en cognición animal sea justa y rigurosa. El libro de Susana Monsó integra una gran cantidad de conocimientos al área de conocimiento concreta, responde a la pregunta de investigación con claridad y una argumentación sólida, pero, además, en el camino nos deja una gran cantidad de herramientas que podemos y debemos usar en las investigaciones venideras sobre la mente de animales no humanos.

ESPERANZA AGUILAR DE LA MORENA  
*Universidad de Málaga*

VATTIMO, G.: *Ser, historia y lenguaje en Heidegger*. Sevilla: Fénix, 2022.

*Essere, storia e linguaggio in Heidegger* se encuentra incluido en un volumen presentado por Chiurazzi en 2021, con una introducción de Gnoli, y titulado *Vattimo: Scritti filosofici e politici*. El primero de los libros allí incluidos es este *Essere, storia e linguaggio in Heidegger*, y era de los pocos que quedaban aún sin traducir al español. La edición recogida en este recopilatorio es la de 1989, aunque la primera edición es de 1963. Seguramente Vattimo habría empezado a trabajar en esta investigación unos años antes incluso, en 1961 según comentan las traductoras —Teresa Oñate y Paloma Oñate (de cuyo reciente fallecimiento debemos acordarnos en esta reseña)— en una completa nota introductoria.

La investigación inicial sobre el *Nietzsche* de Heidegger iniciada en 1961 será continuada posteriormente como becario de la prestigiosa *Alexander von Humboldt-Stiftung* junto a Gadamer, quien actúa como anfitrión y maestro, en la Universidad de Heidelberg. En 1962 Gadamer acababa de publicar *Wahrheit und Methode* y pronunciaba Heidegger la famosa conferencia *Zeit und Sein*. Un año antes había aparecido el *Nietzsche* de Heidegger, cuando el filósofo alemán —que se había estado dedicando a estudiar al filósofo del espíritu de venganza (por ejemplo en *Was heisst denken?*)—, decide reunir una serie de trabajos previos y publicarlos complicados. Todas estas fechas son importantes, porque muestran que el joven y brillante filósofo italiano de unos

25 años, que se había formado junto a otro destacado filósofo como Pareyson, culmina su formación junto a Gadamer allí donde se está produciendo el giro hermenéutico del que él mismo acabará siendo continuador.

Este trabajo presenta dos grandes bloques temáticos: un primer bloque dedicado al *Nietzsche* de Heidegger y otro bloque, mucho más amplio y dividido en distintos capítulos, dedicado a Heidegger y en el que se profundiza en temas como la crítica al historicismo, la noción de *Ereignis* o su relación con el lenguaje. Uno de los libros más conocidos sobre Heidegger es desde luego el de Vattimo de 1971: *Introduzione a Heidegger*. En esta obra que presentamos, que es anterior, se pueden ver ya las ideas centrales que serán expuestas en esa introducción, que en parte es un resumen con una redacción más madurada de lo que aquí está sin embargo mucho más desarrollado.

El libro sorprende por diversas razones. En primer lugar, por el gran conocimiento que Vattimo muestra de toda la obra de Heidegger, y muy especialmente por sus últimos trabajos, lo que le da una visión de conjunto que no todos los especialistas tenían en aquel momento (e incluso aún hoy no siempre llegan a tener), pero también por la profundidad que presenta este trabajo y por su originalidad. Vattimo no se limita a presentar historiográficamente la filosofía de Heidegger, sino que hace lo que él mismo reivindica en el libro: hace *hermenia*. Con este término Vattimo se refiere a la hermenéutica filosófica como «un auténtico compromiso histórico» según el cual no debemos limitarnos a repetir lo dicho, sino a entender lo dicho en el pasado como una suerte de apelación a la que debemos responder. En el fondo es lo que Vattimo sabe leer en el *Nietzsche* de Heidegger: que éste no tiene una intención meramente historiográfica cuando lee detenidamente nociones nietzscheanas como la de eterno retorno o voluntad de poder, sino que comprende la filosofía de Nietzsche como una apelación a la que hay que dar una respuesta apropiada. Esta apelación, tendría estos dos sentidos principales: se trata de una apelación por un lado a pensar un nuevo comienzo y, por otro lado, una apelación a pensar contra el historicismo dominante. Lo cual podría ser reunido diciendo que Vattimo presenta una lectura de Heidegger en este temprano libro de 1963 como un filósofo que piensa, respondiendo a la apelación que le despierta la lectura de Nietzsche, la posibilidad de un nuevo comienzo en contra del historicismo dominante en ese momento.

Por supuesto, Heidegger es para Vattimo un filósofo que afirma la historicidad y finitud del *Dasein*, lo que analiza con profundidad, pero esta historicidad y finitud no sirven a Heidegger para defender una posición historicista, sino para sacar a la luz lo que Vattimo presenta como idea directriz para la comprensión de la filosofía de Heidegger: que toda significación deja siempre un fondo que nunca puede esclarecerse del todo. Esta ausencia fundamenta la historicidad del pensar que, Vattimo, lee en clave lingüística:

«la verdadera historia es la historia de las palabras». Lo diré del siguiente modo: la filosofía, al decir el ser dejando venir a las cosas mismas, siempre deja un resto no dicho e impensado. Este resto o ausencia es la posibilidad misma de la historia del pensar y de la posibilidad de un nuevo comienzo. Esta es la idea central, a mi juicio, de la lectura de la filosofía de Heidegger que hace Vattimo en este trabajo: que lo que debe pensarse es lo que permanece oculto, no como límite o fracaso del entendimiento, sino como condición de posibilidad de la historia misma del pensar. Tenemos pues que atrevernos a pensar lo que no se ha dicho cuando analizamos lo que se ha dicho. Tal sería para Vattimo la auténtica tarea de la nueva filosofía, la *hermeneia*. Él lo dirá en este libro también de este modo: hay que pensar la diferencia. El verdadero y propio principio de la filosofía heideggeriana, especialmente de su filosofía tardía, es pues lo *Ungedachtes*.

Vattimo sabe presentar todo esto en relación con el Heidegger de 1927, comprendiendo perfectamente los grandes hitos de su pensamiento, y aclarando con mucha maestría y dominio las grandes claves de su filosofía tardía: La Cuadratura (*Geviert*), el lenguaje, el arte, el evento... Pero como decíamos, Vattimo no se limita a presentar a Heidegger, sino que del mismo modo que Heidegger entendía a Nietzsche como una apelación, Vattimo recibe a Heidegger a su vez como una apelación que orientará su recorrido filosófico futuro: Vattimo entiende que se requiere de nosotros un auténtico compromiso histórico con lo no pensado; no para comprender la limitación de nuestra perspectiva, sino para aprender a situar aquí lo que más tarde dirá que es ocasión para una nueva fortaleza: si no lo hemos pensado nunca todo del todo, mejor será repensar la verdad, para evitar el dogmatismo en ámbitos como la ética o la política donde la verdad, entendida modernamente, puede ser realmente peligrosa. Cuando en cuestiones ético-políticas llegamos a pensar que tenemos la certeza de que sobre lo que estamos hablando ya no queda nada más que decir nos volvemos dogmáticos, totalitaristas y estúpidos. Esto será lo que Vattimo acabe diciendo con el tiempo al desarrollar su filosofía del *pensiero debole*. Aunque es aún muy temprano, en esta obra se ve ya muy bien dónde arraiga el suelo teórico de Vattimo: en una apelación provocada por la lectura de Heidegger a pensar lo no dicho.

Vattimo hará algo que no está exactamente en Heidegger, al entender que existe cierto compromiso hermenéutico con lo no dicho en el sentido de lo no dicho porque ha sido silenciado por aquellos dogmáticos que creen que ya no quedaba nada más que decir: lo no dicho porque no se ha dejado que tomen la palabra, podríamos decir por ejemplo, los excluidos por cuestiones de género o de raza, los excluidos por cuestiones de fe, los derrotados, los vencidos, los tímidos... todos los que fueron silenciados por una historia del pensar que nunca dice todo del todo. Tenemos la tarea histórica de darle voz

a ese silencio, de contar lo que no fue contado. Es nuestra oportunidad de iniciar un nuevo comienzo, que con el tiempo Vattimo sabrá entender como un comienzo que adquiere su nueva fortaleza de lo que la filosofía tradicional y la historia había entendido como posiciones marginales y débiles. Obviamente, esta tarea que era necesaria en 1962 lo sigue siendo hoy, y este libro goza por ello de una radiante actualidad.

Aquí no encontramos aun ciertamente la expresión de pensamiento débil, pero sí hay expresiones que permiten detectar el camino que conducirá más adelante a esa posición filosófica. Cuando, por ejemplo, habla de la conciencia rememorate como compromiso histórico en las últimas páginas, está hablando de un compromiso con el devenir de la historia en el que el pasado debe servirnos para escapar de las cadenas del presente hermenéuticamente, haciéndonos accesible retornar al ámbito de la posibilidad de un nuevo comienzo que parta de lo que no ha sido antes dicho. Porque la única manera de pensar lo no dicho es el recuerdo. Recordar lo que se ha dicho es lo que permite comprender la fuerza de lo no-pensado. O dicho mejor, de cómo lo no-pensado es la fuerza que permite que emerja algo así como una historia del pensar. De la actitud contraria, la de plegarse a lo dicho, llegamos a olvidarnos del ser: de que el lenguaje, con sus silencios, es la verdadera sede del acontecer de la historia. No se trata pues de inventar ni de ser genios con gran creatividad subjetiva para decir algo nuevo, sino auténticos hermeneutas críticos que comprenden en su análisis de la historia la necesidad de señalar lo que ha faltado, lo que no ha sido pensado: lo que no se ha dejado pensar. No hay mejor comprensión de la filosofía y de su tara hermenéutica que ésta, totalmente contraria a la dominante actitud historiográfica contra la cual representa un nuevo comienzo. Esto es a lo que decíamos más arriba que Vattimo llamaba *hermeniea*. Se puede ver, diré para finalizar, en qué sentido este libro absorbe espléndidamente toda la actualidad de unos años cruciales para el devenir de la hermenéutica con la publicación de *Wahrheit und Methode*, de *Zeit und Sein*, las lecturas de Nietzsche de Heidegger y marca el devenir, no sólo de la filosofía posterior de Vattimo, sino de la actitud crítica de la hermenéutica posterior.

ALEJANDRO ROJAS JIMÉNEZ  
*Universidad de Málaga*